



# Sobre Casa de Campo

ADRIANA VALDES

La autora, ex-profesora de Literatura en la Universidad Católica, nos ofrece una reflexión diferente sobre *Casa de Campo*, de José Donoso, centrada sobre todo en el sentido de esta casa de la familia Ventura, en el rol de ficción y disfraz del propio narrador y en la imaginería demoníaca que emplea para reflexionar sobre la sociedad y buscar su propio ser.

Hace ya varios meses que circula en Chile *Casa de Campo*, de José Donoso<sup>1</sup>; las principales publicaciones informativas del país se han referido a ella, y no corresponde, por lo tanto, más que tomar a vuelo de pájaro (no necesariamente obscuro, por ahora) las principales observaciones válidas que se han hecho. Las críticas y entrevistas han establecido que la acción transcurre en un never-never land, Marulanda, país inexistente y, por lo tanto, imaginario, en un tiempo que la novela dice es el estreno de la ópera *Aida*; que el escritor interviene constantemente en la narración, reivindicando las prerrogativas del llamado autor omnisciente, a quien resulta ya un tío vilipendiado; que la historia es la de la familia Ventura, que extrae sus incalculables riquezas de la venta de unas láminas de oro que adquiere a precio ínfimo de unos nativos supuestamente antropófagos, y que abandona su casa de campo dejando en ella sólo a los niños; que los niños "se desmandan"; que, a la vuelta de los mayores, son los sirvientes los encargados de "poner orden"; que la historia tiene connotaciones alegóricas relacionadas con la actual situación chilena, que alguien se encargó de explicitar, para uso de entendimientos tardos o de informadores (tal personaje es... los sirvientes son...).

En relación con otro tipo de observaciones — comparaciones culinarias, exigencias de "verosimilitud" con el modelo de la película *Love Story* (sic)— más vale asimilarse momentáneamente a la familia Ventura y utilizar su procedimiento preferido y recurrente: el de "correr un tupido velo" sobre cualquier cosa que desee desconocer.

Lo anterior sirve para fijar los límites de este artículo y proporcionar sobrepadamente algunos datos a quienes no han leído la novela. Fijar los

límites, porque no se trata aquí de informar, sino más bien de dar cuenta de una lectura, de intentar una reflexión distinta a la del comentario.

## La casa: el lugar con límites?

La casa en que veranea la familia Ventura, tan cuidadosamente separada del "exterior" por los mil y tantos lenzos negros de punta dorada que los niños sueltan trabajosamente, uno a uno, en secreto, aparece decimonónica, como el narrador de la historia: podría ser una casa de novela gótica, con su biblioteca, su gran fresco *trompe-l'œil*, sus numerosas balconadas y terrazas, su torreón en el que anida una especie de fantasma familiar, sus covachas y sótanos tortuosos donde habita una corte de sirvientes, sus altillos proclives a la exploración sexual entre primos, su *piano nobile* (averigüé que se trata del piso principal de la casa...). Esto ya da una observación relacionada con otras novelas cuyos protagonistas son niños enfrentados a un mundo sin mayores; no estamos, como en *El Señor de las Moscas*, de Golding, o en *Dos Años de Vacaciones*, de Verne, ante el conflicto niños-naturaleza. La casa es un espacio jerarquizado, expresión de relaciones de dominio preexistentes; cada uno de esos espacios tiene una función determinada por esas relaciones; cada uno prefigura entonces la posible transgresión. Se postula así una relación distinta a la de hombre-naturaleza. Los lugares por los cuales se desplazan los niños son lugares culturales; la situación del grupo de niños está determinada por el mundo de relaciones perpetuado por sus padres, y que se prolongará —supuestamente— a través de ellos.

"... le importaba mucho, ahora, que todo siguiera igual... para casarse cuando grandes, y al tener hijos olvidar que se comportaban como se comportaban ellos ahora, sustituyendo a sus padres en el centro del cuadro de las relaciones idílicas protegidas por el acuerdo circular del olvido" (Pág. 185).

1. *El Lugar sin Límites* es el título de una novela de Donoso, publicada en México (Editorial Joaquín Murillo) en 1982. Otros libros del mismo autor: *Verano* y otros cuentos (1975), *El Chacabuco* (1980), *Coronación* (1978), *Este Domingo* (1976), *La Obsesión* (1970), *Historia personal del "bosco"* (1972) y *Tres Novellitas Buzareas* (1975).

668:093

**Sobre Casa de Campo [artículo] Adriana Valdés.**

## **AUTORÍA**

Valdés, Adriana

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1979

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Sobre Casa de Campo [artículo] Adriana Valdés. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile